

Escrito por: ariadna

Resumen:

Solo acariciando con la yema de los dedos... primero descendiendo para después ascender hasta mi sexo en un ligero roce, leve pero profundo... intenso...

Relato:

Sueño tantas noches con estar entre sus brazos... Imagino como sería estar bajo las sábanas con él, sentir su calor... totalmente desnudos... su respiración cerca de mi... sentir que está ahí y que nunca se va a mover... que me protege... que se olvida de todo y solo está conmigo, en esa cama, en ese momento y en ese lugar... no hay nada más, solo ese mundo creado para los dos...

Siento que estás despierto, noto tu respiración a mi lado, tu mano se mueve y comienza a acariciarme, lo tienes fácil, no hay ropa, solo piel, una piel sedienta de ti, de tu cuerpo... de tus manos... de tu boca... de tu sexo... Te deslizas bajo las sábanas, primero solo tu mano, estoy de espaldas a ti, recorres mi columna, notas como se eriza mi vello, pero trato de no moverme, quiero seguirte sintiendo, muy despacio subes hasta mis hombros y los rozas con la yema de tus dedos, tiras de mi y consigues que me ponga sobre la cama, tumbada completamente, dejada a tu merced, no tengo voluntad cuando vuelas sobre mi ser...

Sigues con el tibio paseo de tus manos sobre mi cuerpo, ahora tocas mi cuello y vas deslizándote sobre mis pechos... has conseguido que mis pezones estén erectos, erguidos, duros... no pueden resistirse a la suavidad de tus manos... el juego continúa, yo no me muevo, solo siento, solo te dejo hacer. Continuas tu descenso, en mi estómago siento unas ligeras cosquillas que me hacen sonreír, te detienes para contemplar esa sonrisa que has provocado, me miras con ternura y con deseo a la vez, esa mirada que siempre me deja sin palabras, no puedo evitarlo, cierro los ojos cuando siento que tu mano ha descendido aún más, ha pasado de largo mi sexo, se ha detenido por el interior de mis muslos, juegas con ellos, me haces sufrir porque yo estoy deseando sentir esa mano cálida en mi intimidad, en ese rincón que es solo mío y, a la vez, solo para ti.

Siento como vas subiendo por mis muslos, me estremezco solo de pensar que harán tus manos sobre mí... Siento algo fuerte en mi pecho, es el deseo que no me deja ni respirar, deseo que provocas con tan solo rozar mi sexo, rápida, fugazmente, como si no quisieras tocarlo, juegas con la minúscula línea de vello que corona mi sexo, sientes el calor que desprende, hueles su humedad, no puedo controlar lo que me haces sentir...

Me acomodo frente a ti, poniendo mi pierna sobre tu espalda... abriendo la otra sobre la cama... quiero que disfrutes viendo mi sexo abierto para ti... que lo admires... que lo desees como yo deseo esos dedos que juegan ágiles pero a la vez lentos sobre él... los dedos que recorren lentamente mi sexo hasta mis labios, abriéndolos... deslizándose suavemente por ellos, solo acariciando con la yema de los dedos... primero descendiendo para después ascender hasta mi clítoris en un ligero roce, leve pero profundo... intenso... repites ese movimiento una y otra vez mientras me escuchas suspirar... gemir... abandonarme al placer...

No resisto esa calma y tú lo sabes... sabes que quiero algo más, que deseo algo más, que lo necesito y muy lentamente siento como tu dedo índice va entrando en mi cuerpo a la vez que noto tu respiración cerca de mi sexo... sí... tu boca está muy cerca... la deseo, deseo sentir tu lengua lamiendo toda mi intimidad... chupas mis labios, los muerdes con ternura, los saboreas, los abres, te metes dentro de ellos... sabes cuanto me estás haciendo disfrutar y eso te gusta... clavas tu mirada en mis ojos, mientras aceleras el ritmo de tu lengua... has introducido un dedo más en mi abertura... lo mueves rítmicamente, entra y sale sin prisa pero sin pausa... tu mano está envuelta por los líquidos que emanan de mi interior... sientes que estoy a punto de estallar, mis piernas tiemblan... mi espalda se arquea... ha llegado el momento final...

Quedo exhausta sobre la cama, comienzo a reaccionar, me doy cuenta de la triste realidad... no estás a mi lado, tus labios no me han besado, tus manos no me han tocado... han sido mis manos las que han recorrido mi cuerpo, soñando contigo... recordando tus palabras... palabras que me llevan a tu lado. A pesar de la lejanía y de la distancia... te siento más cerca que nunca y duermo... quiero dormir para retenerte en mi memoria... para quedarme a tu lado... para que sigas amándome a través de mis manos...

Ariadna.